Euskal Erria

FUNDADA EL 4 DE AGOSTO DE 1912

REVISTA QUINCENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

Año XII — MONTEVIDEO, 1.° DE FEBRERO DE 1923 — N.° 418

PAU



El Gave y la Cadena de los Pirineos



AÑO XII | MONTEVIDEO, FEBRERO 1.° DE 1923 | N.° 418

REDACCIÓN: SAN JOSÉ 1168

Lo que no debe olvidarse

Consideramos de interés para los asociados la reproducción de lo siguiente sobre puntos que deben recordarse:

LOS PEDIDOS DE REINCORPORACION

Todo pedido de reincorporación a la Institución será considerado siempre que, el solicitante, al retirarse de "Euskal Erria", se encuentre al día con la Tesorería. Si no se hallara en estas condiciones, antes de solicitar su reincorporación, deberá abonar los recibos que tuviere atrasados. No cumpliéndose este requisito, no se dará trámite a su solicitud.

SOBRE LA CUOTA DE INGRESO

El que haya sido asociado de "Euskal Erria" y solicite nuevamente su ingreso a la Institución, estará libre de abonar la cuota de ingreso siempre que no haya transcurrido más de un año desde su separación de nuestras filas. En consecuencia, el asociado que se haya separado de la corporación con un plazo mayor de un año, al incorporarse, estará obligado a abonar la cuota de ingreso.

LOS FORMULARIOS DE PRESENTACION

Reproducimos las disposiciones que se establecen al pie de los formularios de presentación de nuevos asociados:

1.a Este formulario debe ser presentado en la Secretaría General antes de comenzar la sesión del Consejo Directivo.

2.a No se dará trámite al formulario que no haya sido llenado totalmente, de conformidad con lo que establecen los Estatutos.

3.a Todas las declaraciones deben ser escritas con tinta.

4.a Para la aceptación del socio presentado, se seguirá el trámite reglamentario.

PLAZO PARA LA INCORPORACION DE SOCIOS

Como han existido dudas acerca de los derechos que puedan tener los asociados nuevos que no hubieren abonado sus cuotas, el Consejo Directivo ha determinado lo siguiente:

1.o Las solicitudes de presentación de los nuevos socios, aparte de las disposiciones consignadas en los formularios respectivos, deberán considerarse en las sesiones que realice el Consejo Directivo, entre los días 1 y 14 de cada mes.

2.o El nuevo asociado presentado gozará de los beneficios que le acuerdan los Estatutos, una vez incorporado a "Euskal Erria" y cuando hubiere abonado la cuota de ingreso y del mes de la presentación, cuyos recibos deberá exhibir a quienes corresponda para comenzar el goce de sus atribuciones.

3.o Las solicitudes de ingreso que se presenten después de los días 14 de cada mes, serán consideradas por el Consejo en las sesiones que se verifiquen en el mes siguiente, en el plazo establecido, esto es, del 1 al 14 inclusive.

4.o Los nuevos asociados no podrán presentar a otros no habiendo cumplido la cláusula segunda.

5.o La Secretaría General tomará nota de los asociados presentados después del 14 de cada mes y anotará sus nombres en los cuadros sociales.

EL PAGO DE LAS CUENTAS

Todas las cuentas que, por concepto de deudas contraídas, deban cobrarse a "Euskal Erria", deberán ser presentadas antes del 30 de cada mes, en la Secretaría General ,para ser debidamente conformadas por el Consejo, las cuales serán pagadas, solamente, el día 10 de cada mes, en el mismo local social, de 7 a 9 de la mañana. Siendo las precitadas fechas domingos o días feriados, habrá que llenar esas formalidades el día anterior.

LOS CAMBIOS DE DOMICILIO

Suplicamos a los asociados y consocios quieran comunicar directamente a la Secretara General cualquier cambio de domicilio, como igualmente los errores que noten en las fajas impresas con que se expide nuestra Revista social.

Además, estimaríamos se nos manifestara quiénes son los que no reciben esta publicación, a fin de subsanar cualquier omisión involuntaria.

De esta manera quedará perfectamente regularizada la distribución de la Revista EUSKAL ERRIA.

A DISPOSICION DE LOS ASOCIADOS

Comunicamos a los consocios y asociadas que el Secretario General y Director de esta Revista, en su domicilio particular de la calle San Fructuoso 1723, tiene el teléfono **La Uruguaya** a disposición de los mismos. Para obtener la comunicación debida debe llamarse por el **número 1119 (Aguada).**

Recomendamos esto a los interesados, **pues sólo deben dirigirse al Secretario General, por asuntos relacionados con la Institución, a la sede central, 205 (Cordón), de 7 a 9 de la mañana, o bien, fuera de hora, a su domicilio particular. No debe hablarse más que a estos dos sitios.**

PROHIBICION

Queda terminantemente prohibido el acceso al local social a toda persona ajena a la Institución y que no haya sido favorecida con la tarjeta de transeunte.

REGLAMENTO DE LA CANCHA

1.o La cancha de pelota estará a disposición de los socios todos los días en las horas que fije el Consejo Directivo.

2.o El socio que quiera hacer uso de la cancha deberá inscribirse en el registro correspondiente.

3.o El canchero indicará el turno a los socios, siguiendo el número de orden de las inscripciones, las que deberán ser hechas personalmente.

4.o Si un socio se inscribiera varias veces, sólo será válida la última inscripción.

5.o El socio a quien correspondiera el turno podrá elegir libremente sus compañeros.

6.o El socio que hubiere jugado, no podrá inscribirse nuevamente hasta después de dos horas de haber jugado.

7.o Queda prohibido inscribirse para el solo efecto de ceder su turno.

8.o El socio a quien corresponda el uso de la cancha deberá comenzar a jugar dentro de los diez minutos de habérsele dado posesión de ella, perdiendo su turno una vez pasado dicho tiempo.

9.o Mientras dure el partido, no podrá entrar persona alguna a la cancha, a no ser que fuese llamado por los que juegan.

10. Los partidos se jugarán: los de paleta a CUARENTA tantos y los de mano y sare a CINCUENTA; por una vez y sólo en el caso de haberse igualado en el penúltimo tanto, podrá alargarse por cinco tantos más.

11. De ningún modo los que juegan podrán alargar el partido más de lo estipulado en el artículo anterior; ni el inscripto que espera podrá autorizarlo cuando redunde en perjuicio de un tercero.

12. Es obligatorio que el socio adquiera el equipo completo correspondiente, así como todos los útiles y herramientas de que haga uso para el juego.

13. La Institución entregará, solamente, las pelotas para el juego de mano, sare y pala, no así las de paleta, que serán por cuenta del asociado.

14. Quedan terminantemente prohibidas las apuestas por dinero.

15. Las cuestiones que se susciten en la cancha serán resueltas por el Inspector o Encargado de la misma, siendo sus fallos inapelables.

16. Los socios son responsables de la pérdida o deterioros de los útiles de la cancha, estando obligados a abonar su importe, salvo el juicio contrario del Inspector.

17. El lavado y conservación de la ropa serán por cuenta del asociado, no teniendo el encargado de la cancha obligación alguna para hacer este servicio.

18. Los asociados que hubieren alquilado casilleros, deberán entregar las llaves correspondientes el 30 de Mayo de cada año. Estos tendrán preferencia para alquilar el casillero por el Ejercicio siguiente sobre los nuevos solicitantes.

19. La tarifa que regirá para el uso de la cancha, será la que sigue:

Luz en la CANCHA	$ 0.70	por hora
Baño	" 0.10	c/u.
Lavado de ropa	" 0.05	por pieza

SOBRE EL RECREO SOCIAL DE MALVIN

1.o El Recreo social que posee "Euskal Erría" en Malvín, está destinado única y exclusivamente a los actos que realice la Institución y para los fines que establecen sus Estatutos sociales.

2.o Dicho Recreo no podrá ser cedido a ninguna Institución, ni mucho menos podrá realizarse en él acto alguno que contravenga los principios fundamentales de la Corporación, como ser reuniones políticas o de nacionalidad, acordándose que toda reunión que se realice en él propenderá a la honra de la raza baska, a la que pertenecemos con orgullo.

3.o El Recreo social queda habilitado para que los asociados y sus respectivas familias concurran a él cuando lo crean conveniente. Se entiende por familia del asociado los padres, la esposa y los hijos. Las asociadas tendrán las mismas prerrogativas.

4.o Para visitar el local social de Malvín, deberá presentarse al Encargado del mismo el recibo del mes corriente.

5.o Para tener derecho a pasar el día con la familia, el interesado **deberá presentar su solicitud al Consejo Directivo, por escrito, antes de los martes de cada semana,** quien, por Secretaría, concederá o no la autorización respectiva, estableciendo el orden de las solicitudes. La primera solicitud que se reciba tendrá siempre la preferencia.

6.o El Consejo Directivo designará, a principio de cada Ejercicio, un Inspector del Recreo social de Malvín.

7.o Todo asociado que entregare su recibo con el fin de que personas extrañas a la Institución concurran al Recreo social, estará sujeto a las consecuencias que determinan los Estatutos en el **artículo 13 inciso a).**

8.o Si algún asociado deseara que personas no autorizadas concurran al Recreo social, deberá comunicar al Consejo sus propósitos, quien, por la Secretaría General, otorgará o no su asentimiento.

9.o Los asociados que destrocen las plantas o causen cualquier daño en los materiales o útiles pertenecientes a la Institución, serán responsables de esos perjuicios.

10. Cualquier complicación que se presentara, no establecida en esta Reglamentación, la resolverá el Consejo Directivo.

Nuestro cuento  Sembrad con amor  Por Gregorio de Mujica

Cuento que obtuvo el premio en el Certamen Nacional del Ahorro.

La escena del cuento se desarrolla en el jardín a la sombra de un árbol copudo, cuyas ramas cierran el paso a los rayos fulgurantes del sol.

La mamá sienta en su regazo a la monísima Angeles, querubín primoroso traído del cielo. Alfonsín, sentado sobre los talones, parece tener sujeto en los labios de su mamá el hilo de su limpia mirada. Julito, tumbado en el césped, abraza a su gran amigo el perro, que duerme tranquilo arrullado por la música de la conversación.

Ocho años tiene Julito; seis Alfonsín; Angeles cuatro. La mamá, joven y buena, es para sus hijitos la maestra ideal. Ella les enseña con amor; ellos aprenden jugando.

* * *

—Que sea bonito, ¿eh?, mamá, que sea bonito.

—Bueno; pero os advierto una cosa...

—¿Qué?

—¿Qué?

—¿Qué, mamá?

—Que el cuento será bonito. Pero además de ser bonito será un cuento que enseñe cosas.

—¿Qué cosas, mamá?

—Vosotros me las diréis luego. Yo os contaré el cuento, y después os preguntaré a los tres qué os ha enseñado la historieta. ¿Queréis?

—¡Sí!

—¡Sí!

—¡Sí! Pero, mamá, cuéntalo "depacito, poque" si lo cuentas "depisa" yo no me lo "apendo".

—Despacito lo contaré, pero en cambio habéis de prometerme estar calladitos y quietos. ¿Conformes?

—Sí, sí, sí...

—Pues atención. Una vez, en un pueblo, hubo una plaga que destruyó todo el trigo que se estaba madurando en las heredades. No quedó sana ni una sola espiga.

—¿Me dejas preguntar una cosa, mamá?

—¿Qué

—¿Qué?

—¿Y también se destruyó el trigo que de otros años había guardado en las casas?

—No había en los graneros ni un solo grano.

Como las cosechas solían ser espléndidas, los labradores no se cuidaban de guardar trigo de un año para otro. Así es que después de la plaga los labradores se encontraron con que en ninguna parte del pueblo había quedado ni un solo grano de trigo.

—¿Ni uno?

—¿Ni uno tampoco?

—Ni uno solo... Y aquella enfermedad que echó a perder todo el trigo del pueblo, echó a perder también todo el trigo de los pueblos vecinos. Y los labradores del nuestro, no pudieron traerlo de ninguna parte, y cuando llegó la época de sembrar el trigo se encontraron con que no disponían de un solo grano, y ya no habría más cosechas, y no podrían comer pan nunca...

—¿Y cómo merendarán los niños?

—Pues no podrían comer pan...

—Yo mandaré mi "merenda", mamá...

—¡Si es un cuento, tonta!...

—Todos lloraban mucho en el pueblo, porque sin pan iban a vivir muy mal. No sabían qué hacer. Rezaban, renegaban, pensaban mucho, pero no encontraban remedio al mal. Los niños pedían pan, y sus papás no podían dárselo...

—Me da pena, mamá...

—¡Si es cuento, tonta!

—En aquel pueblo había dos niños que eran muy amigos: Ignacio y Miguel. Un día que fueron a un monte, se les apareció un señor alto, de barba blanca, viejo. Ignacio y Miguel se asustaron un poco. "No os asustéis—dijo dulcemente el viejo—, los que son buenos como vosotros no se deben asustar de nada. Yo no vengo a haceros mal ¡por el contrario, os he buscado para regalaros una cosa. Pero, ¡ved qué lástima!, sois dos, muy buenos los dos, y yo no tengo más que un solo regalo. No sé si dártelo a ti, Ignacio, o si entregártelo a ti, Miguel".

—¿Qué "degalo" era, mamá?

—¡Cállate, que ahora está en lo bonito!

—Eso mismo preguntaron los niños al viejo. "¿Y qué regalo nos trae usted" El viejo extendió la mano derecha, con una cosa chiquitina entre los dedos, y dijo: "éste". Y enseñó un grano de trigo. "¡Vaya una cosa!—dijo Miguel—déselo a éste si lo quiere."—"¿Lo quieres, Ignacio—preguntó el viejo—; "Ya lo creo que lo quiero..."—"Pues tómalo".—Y se lo dió.

—¿Y luego qué, mamá?

—Déjalo que lo "conte depacio", que es "mu" bonito y me lo "quero apender".

—Miguel bromeó mucho porque Ignacio tomó el grano de trigo. "Anda, que vas a hacer rico pan con ese grano"—le decía.—"¡Gracias a ti se salvó el pueblo!" "¡Hurra que ya tenemos panecillos...!" Ignacio se sonreía y callaba. Al día siguiente fué muy tempranito a una de sus heredades; con el azadón removió un poco la tierra, metió el grano de trigo, y puso un cerco de cañas con unas cintas para que los pájaros no se acercaran. Día tras día, lo cuidó como a una delicada flor. ¡Qué alegría la suya, cuando allá en la primavera, en la tierra salió una hierbecita y creció... y se hizo esbelta espiga... y luego se doró... Aquella cabecita llena de granos de trigo tostados al sol no la hubiera cambiado Ignacio por todo el oro del mundo. Luego, cuando el trigo estuvo bien dorado, con las tijeras de su mamá cortó la espiga, puso la henchida cabecita entre sus manos, las restregó fuertemente y la cabecita se desgranó. Extendió su mano derecha llena de trigo y paja; sopló... Volando se fueron las pajitas, y en la mano quedaron muchos granos de trigo, dorados y gordos... ¡Qué alegría la suya! El, que mil veces había visto trigo y más trigo sin el menor interés, ahora miraba emocionado aquellas cuatro docenas de granos... Ya sabéis que el que está contento suele tener que hablar y contarlo todo; Ignacio, que hasta entonces nada volvió a decir de su grano de trigo a Miguel, le contó lo sucedido y le dijo cómo tenía ya medio centenar de granos... Miguel se volvió a chancear. "¡Buenas tripadas de pan nos vamos a dar!"—le decía burlándose.

—Yo como Ignacio le hubiera dado un cachete a Miguel.

—Y yo otro.

—¡Vamos, hijos...! Ignacio, al año siguiente, sembró los cincuenta granos, y tuvo cincuenta espigas; y volvió a sembrar todos los granos, y al cabo de muy pocos años, toda su gran heredad se llenó de espigas doradas, y aquello parecía un campo de oro. Hubo trigo para que pudieran comer y sembrarlo todos los del pueblo. Ignacio lo repartió, y un verano, el sol ,al caer como una bendición sobre todas las heredades, maduró tanto y tanto trigo para todos, que aquello parecía un milagro de los ángeles. Mozos y mozas cantaban al segar; los viejos al aventar el trigo cantaban también. Cantaban los niños porque ya tenían pan. Y cantaban los pájaros brincando por las heredades, cogiendo granos acá y allá, sin que nadie los espantara, porque había trigo para todos...

—¡Bien, bien...!

—¡Viva...!

—Ya lo véis: un grano de trigo nada era para Miguel, y lo despreció. En cambio, Ignacio, con el mismo grano de trigo, trajo a su pueblo la felicidad. Y colorín colorao...

—¡Qué bonito...!

—¡Bravo, bravo...!

—¡Que sí que "e" bonito, mamá, que sí que "e" bonito! Ya me lo sé. Verás...

—Espera... espera... ¿Lo habéis entendido bien?

—¡Sí...!

—¡Sí...!

—¡Sí...!

—Pues vamos a ver.

—Yo primero.

—Yo, yo...

—Y yo "tamén".

—¡Orden, orden! A ver, tú que eres el mayor, Julito. ¿Qué enseñanza útil sacas del cuento?

—Pues yo que... los que vivían en aquel pueblo eran unos tontos porque cuando cogían mucho trigo no guardaban un poco por si algún año se les estropeaba la cosecha, como les pasó.

—Muy bien. En otra forma: que eran tontos porque no ahorraban, ¿verdad?

—¿Y qué "e" ahorrar, mamá?

—Ahorrar, monina, es guardar un poco cuando se gana mucho, para cuando no se gana nada. Si aquellos hombres que cogían tanto y tanto trigo todos los años hubieran guardado un poquitín, cuando la plaga les estropeó la cosecha hubieran podido seguir sembrando trigo, y el pueblo no hubiera pasado hambre. ¿Ven? El que guarda lo que no le es imprescindible, luego lo encuentra cuando le es necesario. Tiene razón Julito: el que no ahorra es un tonto, un grandísimo tonto. Y a ver tú, Alfonsín, ¿qué has aprendido del cuento?

—¿Yo? Pues que hay que ser como Ignacio y no como Miguel; que no hay que dejar lo poco porque sea poco, porque con lo poco se puede hacer mucho.

—¡Muy bien, muy bien! Ahí tenéis una condición admirable del ahorro. Hay que recoger, guardar y cuidar lo poco, las perrillas y los céntimos, como Ignacio recogió, guardó y cuidó un solo grano de trigo. Las miguitas se multiplican con el ahorro; los céntimos que se ahorran son como el grano de trigo que se siembra; fructifican y llenan de dinero las huchas pequeñitas, y las cajas, y las casas, y los pueblos...

—Ahora yo, mamaíta, ahora yo, que yo "tamien" me lo he "apendido".

—Pues vamos a ver, preciosa. ¿Qué es lo que sabes tú?

—Pues que "cando" se "tene" mucho mucho de una cosa hay que dar un poco a las amiguitas que no "tenen nada", como hizo "Inacio", que tenía mucho, mucho "tigo", y los demás no tenían "tigo", y "Inacio" les dió "tico" a todos para que lo "sembaran", y además dejaba que comieran los pájaros.

—¡Ven acá, ángel mío, que te voy a comer a besos...! Tienes razón. El ahorro no debe ser egoísta. Hay que guardar dinero, no por el afán de tenerlo, sino para hacer bien. Para remedio del mal propio, en primer lugar; pero también para dar pan y alegría a todos los demás que lo merezcan. ¡Hasta a los pájaros...!

—¿Y tú qué has aprendido con el cuento, mamá...?

—Que lo diga, que lo diga...

—"Cóntalo", mamá, que lo "contas" muy bien...

—Pues veréis. Ya os he dicho cómo Ignacio, a quien jamás había llamado la atención tanto y tanto trigo como en su pueblo había visto, contempló emocionado una sola espiga que él cultivó. Y es que nada estimamos tanto como aquello en que hemos puesto algo de nuestro propio esfuerzo y de nuestro propio amor. Tú, Julito, apenas dejas pasar un perro en la calle sin tirarle una piedra, y si algún chico tira una piedra a tu perro te lías a golpes con él.

—Sí, porque...

—Tú, Alfonsín, no puedes dejar tranquilo a un pájaro en el jardín, y lloras si el gato molesta a tu jilguero.

—Porque el jilguero...

—Tú, hermana, cortas en el campo todas las flores que ves, y hasta con mamá te enfadas si corta un clavel de tu tiesto.

—"Porque" lo cuido yo.

—¡Es claro! El perro de Julito, el pájaro de Alfonsín, y el clavel de Angeles, son como todos los demás perros, pájaros y claveles del mundo, pero...

—El perro no, mamá.

—Ni el pájaro.

—Ni el "cavel tapoco", mamaíta. Mi "cavel..."

—Sí, hijos. Para los demás, sí; para vosotros, no. Y es que, como dice Angeles, a los vuestros los cuidáis vosotros; habéis puesto en ellos un poco de esfuerzo, de amor y de ilusión, de vuestra propia vida. Por eso os parecen distintos a todos los perros, pájaros y flores del mundo. Pues bien: poned un poco de ese esfuerzo en todas vuestras cosas, y veréis como endulzáis las amarguras de la vida. Como Ignacio cultivó su espiga, cultivad el mundo de vuestra vida con vuestro propio esfuerzo lleno de amor. Y que el ahorro no sea excepción: al practicarlo, haced que esta virtud no se convierta en operación mecánica y egoísta; poned en ella el cariño que puso Ignacio en su espiga; el que ponéis vosotros en el perro, en el pájaro y en la flor. Y si un día llegáis a necesitar de ese dinero que ahora debéis guardar con amor, con ilusión, cuando lo necesitéis él saldrá a vuestro encuentro, fiel como tu perro Julito, alegre como tu jilguero, Alfonsín, y lleno de aroma como tu clavel, monina... ¡Sembrad con amor, hijos míos, sembrad con amor...!

—Mamaíta... ¡qué bien lo cuentas todo! ¿Quién te ha enseñado a contar las cosas así?

—Vosotros, hijos míos, que sois para mí el único ideal en que he de poner todo mi esfuerzo, toda mi ilusión, toda mi vida...

Gregorio de Mújica.

En los Pirineos Navarros

(Especial para EUSKAL ERRIA)

Ahí, en esa rústica choza, vive el apacible pastor baztanés, sin preocuparse absolutamente de su comodidad personal. Sólo se preocupa del



Valle de Baztán. Paisaje

bienestar de sus ovejas, de los pastos finos y saludables, de las aguas cristalinas y puras. Es digno sucesor de la recia y vigorosa raza; raza de titanes, raza secular, como seculares son los montes, árboles y breñales; así es la naturaleza, así, pues, es la raza baska. Penetremos en el interior del pseudo albergue ;no hay chimenea; sin embargo, una gran fogata esparce el humo que, por entre las grietas de las piedras sale al exterior, después de haber inmaculado la estancia. Interrogamos al hombre solitario de las montañas; habla, claro está, en basko, y nos asegura no saber expresarse en otra lengua. Sí, aquí está mi lecho; suplen a la mullida lana hierbas secas, y concilio el sueño al amor de la lumbre, añorando cosas de mi juventud. Muchas veces silba el huracán impetuoso; otras, las nieblas lo envuelven todo, y hay días que apenas se diferencian de la noche, pues tal suele ser la cerrazón que, el día, ni amanece ni anochece. En invierno, cuando va a desarrollarse la temible tempestad de nieve, me apresuro a recoger el rebaño, y bajo al valle; ¡cuántos pastores como yo se vieron sorprendidos por terrible ventisca y sucumbieron bajo el ingrato manto de la fría nieve! ¡Que la virgen de "Orreaga", la Reina de este Pirineo, me proteja siempre! Como la vida pastoril concede muchas horas de reposo, durante el día, éstas las aprovecho en la confección de "galzerdi-motzas (especie de polainas rústicas de lana), "capusais" y otros efectos, para cuya fabricación entra exclusivamente la lana de ovejas. La provisión alimenticia que le envían al pastor desde el poblado llámase "anoa" y consisten ésta, en invierno, en harina de maíz, con la que elabora unas tortas, las que puestas al fuego en una parrilla cilíndrica con un mango largo, artefacto que aquí se llama "talo-burdiñe", produce, una vez tostadas, el sabroso "artopil", especie de bollo o panecillo. Completan su alimentación el queso y las babas. No puede pedirse frugalidad mayor, porque en invierno los pastores de nuestras montañas no toman leche; las ovejas no la producen hasta la primavera. El agua pura, rica, riquísima, es el líquido que abunda y que se estima en lo que vale, pero le hemos ofrecido nuestro bote bien repleto de vino navarro, y nuestro hombre eleva los brazos, abre suavemente la boca y deja penetrar con todos los honores al preciado líquido. Momento de satisfacción, actos de agradecimiento ,y después de un expresivo



En los Pirineos navarros. La choza del pastor

"agur" nos alejamos, dejando allí al pastor, sus ovejas, la mística soledad de los Pirineos, los pastos de aromática yerba, en una palabra, la placidez más hermosa de la tierra.

Juan Lázaro Ormart.

Elizondo, Diciembre 30 de 1922.

Nuestros amigos que nos escriben desde Europa

Don Ramón de Zubiaurre

Madrid, 13 de Diciembre de 1922.

Señor don Pedro Parrabère.

Distinguido amigo.

Tanto Isolina como yo tenemos mucho gusto en enviarles a Vdes. felices pascuas y feliz año nuevo, y le ruego haga trasmitir las mismas felicitaciones a los socios de "Euskal Erria", que han portado amablemente con nosotros durante nuestra inolvidable estancia en la bella Montevideo.

He recibido, sin novedad, los números de la Revista EUSKAL ERRIA, que gustoso he leído las crónicas del pelotarismo vasco, especialmente las proezas del Hijo de Simón, verdaderamente olímpicas.

El 2 de Enero inauguraré en París una exposición de mis cuadros juntamente con los de mi hermano Valentín, en las Galerías George Petit, y, a fines de este mes, iremos allí a pasar un mes en la bella París y después al país vasco.

Isolina me envía recuerdos para Vdes., a los cuales uno el mío.

Suyo afmo. amigo S. S.

Ramón de Zubiaurre.

Quedamos muy agradecidos a la fineza del talentoso artista.

Don José de Aguirre

Desde San Sebastián, 16 de Diciembre de 1922:

..."He recibido la visita de mi buen amigo don Javier de Olasagasti, el cual viene encantado de las atenciones que recibió de nuestra Institución "Euskal Erria", y muy agradecido por todo ello a cuantos vascos fueron a estrechar su mano, haciéndoles palpitar en sentimientos vascos hacia la pátria Euzkadi, en un lugar tan apartado y lejano, que, como me decía Olasagasti, al hallar tanta mano vasca que fraternalmente se les extendía, creían hallarse en una continuación de la patria querida.

De Vd. me habló muy en particular y con mucha simpatía por las muchas atenciones que tuvo Vd. para con él.

Ya leí en los diarios mi carta de salutación a la Institución, entregada por Olasagasti."

Don Juan Lázaro Ormart

Desde Elizondo, 16 de Diciembre de 1922:

..."Hoy me es grato enviarle dos fotografías y un pequeño trabajo explicativo de una de ellas, con destino a la Revista EUSKAL ERRIA. (1)

Para cuando ésta esté en su poder, el amigo don Lorenzo, para bien ser, como así lo deseo de todo corazón, llevará varias fechas en Montevideo, y es natural que, a todas sus amistades, habrá puesto al tanto de su viaje, incluso las peripecias ocurridas durante el mismo que, tan dolorosas molestias le ocasionaron.

Antes que el presente año se marche para la Historia, y que, desgraciadamente, pocas cosas buenas podrán archivarse de él, quiero, sin embargo, a pesar de todo, enviarle a Vd. un cordial saludo—desprovisto de crisis más o menos aguda—un saludo de amigo, que le ruego lo haga extensivo a todos los socios de la benemérita Institución "Euskal Erría". Que el nuevo año y los otros venideros sean prósperos, y que la raza baska renazca con el esfuerzo de sus buenos hijos para encumbrar los más altos puestos..."

Agradecemos, también, los amables conceptos que nos dirigen los señores Aguirre y Lázaro Ormart.

(1) La colaboración que menciona, aparece en este número.



Fallecimiento del R. P. Donosti

San Sebastián, Enero 6. — Anoche falleció en el convento de Lecaroz, provincia de Navarra, el fraile capuchino Donosti, eminente compositor vasco.

Tal es el telegrama que leímos en "La Nación" de Buenos Aires, en la mañana del 8 del pasado Enero.

¿Quién no conocía al P. Donosti?

Era el maestro consumado en el arte de la música.

Un artista magnífico cuya labor había sido enaltecida, con justicia, en tantas ocasiones, contrariando siempre su humildad profunda.

Esta misma Revista, hace pocos meses, publicó las impresiones de un celebrado escritor con relación al Padre Donosti que acaba de morir.

Su obra vivirá.

Tendrá la solidez de la roca, porque supo sentir su arte, dignificándolo siempre.

El país vasco llora su muerte prematura.

Llóralo tú también, lector amable, pues se ha

perdido uno de los más grandes compositores vascos.

¡Paz en su tumba!

Crónicas regionales

CABANAS-OTEIZA

En días de gesto fosco y corajudo para toda manifestación artística, llegó Cabanas-Oteiza a Iruña.

Son los "sanfermines" días de toros, de alcohol, de gritos y saltos; días de grosero atolondramiento. El "clasicismo" de nuestras fiestas exige que dediquemos todo nuestro ser al bello embrutecimiento. Durante la semana, el típico iruñarra debe solidificar el alma y obrar de un modo que fuera el propio hombre de las cavernas, si éste hubiera conocido la embriaguez alcohólica.

¿Quién tan mal aconsejó a Cabanas-Oteiza? ¿Quién le indujo a exponer su obra en estos plebeyos días?

En verdad que la equivocación fué completa. La exposición de Cabanas-Oteiza será admirada... por el vacío, y el pintor gipuzkoarra volverá al caserío montañés con todos sus cuadros. Así nos decíamos, así terminábamos y... así nos equivocábamos.

Sí, nos hemos equivocado. Hay en Iruña hombres a quienes repugna la grosería de los "sanfermines", y han sido muchos y selectos los que en la contemplación del arte de Cabanas-Oteiza han encontrado deleitación espiritual compensadora; y en la exposición del artista vasco hemos tenido un bello refugio contra el prosaísmo de los días.

Cabanas-Oteiza ha triunfado. Principalmente ha sido el triunfo de su inspiración, de un arte que se ha impuesto y ha convencido a inteligentes y profanos. La síntesis de los comentarios presenta a Cabanas-Oteiza como paisajista insigne, como el pintor de nuestros valles y de nuestras montañas.

Cabanas-Oteiza ha triunfado espléndidamente. La admiración ante su arte ha alcanzado un campo cuya amplitud no podíamos soñar. Y así, vencido el fatalismo prosaico de los días, la exposición ha sido visitadísima por inteligentes, aficionados y curiosos. Y, ya en el plano de la última realidad, Cabanas-Oteiza ha dejado aquí una mitad de los cuadros expuestos. ¿No significa todo esto un triunfo espléndido, un triunfo completo?

También nosotros hemos visitado la obra de Cabanas-Oteiza. Y al entrar en el salón del arte hemos experimentado impresión viva y agradable. Veníamos del sol abrasante, de la calle amarronada, bullanguera y sudorosa, y bruscamente sentíamos la purísima frescura de nuestras verdes montañas.

Nos concentramos en la admiración del arte extraño y avasallante de Cabanas-Oteiza, pintura realista y noble, suave y dramática, delicada y fuerte a la vez...

Un señor amable nos conduce a que expresemos nuestro aplauso al gran artista vasco. Y encontramos al mocetón sencillo y simpático, al hombre enamorado de su arte y de su tierra. A nuestras felicitaciones contesta encomiando, con elocuencia de enamorado, la belleza del solar vasco. El pintor hace poco, muy poco; el éxito es de las montañas serenas, de los ríos verdosos, de los risueños valles del país. ¡Oh! Esas montañas —nos dice—esperan amables a los pintores, a los poetas... a los corazones de los vascos.

Salimos entusiastas de un modo artístico y devotos de un artista. Por la calle, y entre estrépito de tambores y gaitas chillonas, pasan saltando y sin ritmo muchachos pálidos y ojerosos.

Seguimos nosotros, calle adelante, recordando complacidos lo que nos dijo el artista: "Que las montañas esperan, amables y confiadas... a los corazones de los vascos."

Latz.

Confirmando prestigios

UN GRAN PAISAJISTA

Está siendo muy visitada la exposición de paisajes del gran pintor Cabanas Oteiza.

Personas de buen gusto han adquirido ya algunos de los paisajes. Y no es aventurada la creencia de que todos, o casi todos los que están colgados, se quedarán en Pamplona.

Cabanas Oteiza es, sin duda, uno de los mejores pintores vascos de la generación joven. Según la opinión de la gente de autoridad, Cabanas es hoy "el paisajista vasco".

Pedro Mourlane Michelena ha dicho de él: "Angel Cabanas Oteiza es nuestro paisajista".

Quienes no tenemos autoridad ninguna para juzgar, pero sentimos un amor fuerte y perseverante por el paisaje vasco, hemos de limitarnos a dar las gracias a este pintor por el deleite espiritual que nos proporciona con sus cuadros.

Estos días, delante de los lienzos del paisajista, hemos vivido horas amables de emoción y de evocación; dulces horas de quietud contemplativa en la fresca y olorosa tierra verde de los montes vestidos de heno, debajo del toldo gris de las boiras volanderas.

Cuando se ha vivido mucho en las tierras montañesas y se ha sentido en el alma una gran em-

b-laguez de paisaje vasco, hay que ir con los brazos abiertos hacia Cabanas Oteiza para estrecharle fraternalmente contra nuestro pecho, corazón junto a corazón.

Si yo tuviera mucho dinero compraría todos los cuadros que ha traído a Pamplona. Y si fuera un Cardenal del Renacimiento haría que Cabanas llenase mi Villa Borghese con paisajes vascongados.

¡Amigo Cabanas! Pida usted a Dios que me salga bien un gigantesco negocio de petróleo en que voy a meterme!

Entretanto quedaré sin el goce espiritual de vivir a cualquier hora delante de una colección de sus paisajes, los momentos maravillosos de alma y de luz que usted aprisiona y perpetúa en cuatro palmos de lienzo.

Quien se coloca delante de un cuadro de Cabanas, puede decir que se ha colocado delante del instante fugaz en que el alma del paisaje se asoma entre el cielo y la tierra.

Esos instantes fugaces como las guiñadas de los faros, no dan su emoción y su belleza a todos los corazones ni a todos los ojos.

Hay que estar muy despierto si se quiere vivir ese momento. Y hay que haber estado despierto muchas veces para llegar a gustar toda la miel.

Cabanas ha estado muchas veces pegado a la tierra, con los ojos y el corazón meditativos y humildes, delante de las boiras que juegan y aletean y ruedan por las cumbres y por los barrancos. Y delante de la última ojeada con que el Sol se despide de nosotros besando las blancas frentes de Hernio o de la Peña de Ezcaurre.

Y esos momentos de emoción inefable son los que él, con un seguro dominio de la técnica, aprisiona y perpetúa en sus cuadros.

La beatitud de los valles a la caída de la tarde, el sosiego y la paz de las rinconadas montañesas, remansos de prados con rocío y maizales dorados... La clara luz del Sol que sale, y prende un fuego de San Telmo en el pico más alto de la sierra... Y la ladera arrugada de un barranco, ladera alfombrada de heno mullido y jugoso, salpicada de maizales...

Y un torrente verdinegro del bosque que baja a llenar con sus sombras, como un girón de la noche el hondo rincón donde mana el agua entre piedras forradas de musgo... Y el caliente caserío, sin el bordari en ese momento de silencio y de abandono en que la familia se ha ido a vísperas... Y la lluvia dorada como un vaho de fuego, ese sutil vapor de sol que cubre un instante los montes en la hora luminosa de la puesta... Todo cuanto hay de maravilloso, de embriagador, de bueno y de bello en el alma del paisaje vasco ha sido visto por Cabanas con ojos limpios, ha sido sentido por el poeta, con corazón apasionado, y ha sido pintado por el artista con mano sabia y firme.

Cuantos hemos estado delante de todo ese mundo de la belleza y hemos vivido con amor esos momentos líricos y hemos querido coger el humo de los caseríos para hacer de él nuestro penacho, no olvidaremos nunca a Cabanas, el artista generoso que va por el mundo llevando a todas partes, a los pueblos de España, y de Francia, y de América—donde tanto le admiran—el alma de este paisaje maravilloso.

GARCILASO.

GALERÍA POÉTICA

LA CIUDAD BELLA

En los momentos místicos en que luz declina
o cuando vuelca el alba su claridad divina
entonces apareces más dulce y soñadora
ciudad sugeridora
risueña y elegante, de impecable silueta,
perla de este rincón excelso del planeta.

Has nacido en los mares como concha marina
y de día y de noche te acaricia la espuma
del tranquilo oleaje que en tu orilla se esfuma.
No hay ojos que se cansen de admirarte
pues la Naturaleza,
ha agotado al hacerte—¡oh, ciudad!—todo el arte
y las exquisiteces de toda la Belleza.

No ensombrecen tu vida las callejas angostas,
tu luz todas las cosas envuelve en su fina [illegible]
la brisa vaporosa que llega de las costas
paseando por sobre la líquida esmeralda
llena tus amplias vías,
de marinos salitres y armonías
y la menuda hierba que renace en la falda
suave de cada monte, conserva el verde tierno
jugoso de frescura,
lo mismo en el verano que en invierno.

Tu luz suave se esfuma en matices y gamas
y entinta de finura los bellos panoramas
y todos tus paisajes dulces y pensativos,

están como impregnados de líricos motivos
¡ciudad clara, risueña de armonía
divina y elegante Donostia

¡Oh, ciudad inefable, mimada por bonita
aun más que la hermosura
que esconde cada calle y cada plaza,
aun más que tu riente
gracia cosmopolita,
me admiran las virtudes de tu raza,
la fuerza creadora, la energía latente,
que es el motor divino de toda tu grandeza.
pues como dijo el vate maravillosamente,
"la fuerza está en la savia, pero no en la corteza"
y el manantial oculto es padre del torrente

Salve, flor de Baskonia!
en esa lejanía del tiempo y de la vida
donde la nueva era se anuncia indefinida
¡ciudad de hoy!, de tu cuerpo, de gracia algo inmaduro
aunque fecundo, el renacer se asegura.
de una aun más hermosa, risueña y soberana
intensa, espiritual ciudad futura!

Manuel Munoa

Donostia.

De la tierra Navarra

LA ORACION DE URROBI Y LA PLEGARIA DEL CHANGOA

Tiene el Urrobi de bravíos y laberínticos peñascales, desgarradas sus aguas por los picachos y declives de donde desciende, acortando su andar hasta llegar al fondo del angosto desfiladero de Andresaro, donde parece se detiene para mejor besar aquellas gloriosas honduras pirenaicas epopeyas de pasados recuerdos

La noche se hace.

El caudaloso río corre, entretanto, culebreando las curvas de ciclópeas rocas que a su paso se oponen, y sobre el estremecimiento de sus ondulantes ondas. las claridades de la luna cabrillean con mágica opulencia de pedrería

El romanticismo de la noche sigue siendo para mí, que contemplo el paisaje, fuente inagotable de poesía.

Allá, tras múltiples quebraduras del terreno, allá se va el Urrobi, a perderse en las ambiciones del Arga, no sin regar antes fértiles y exuberantes campos y valles euskaros que tan sólo en él encuentran la savia para sus maizales.

Es que el alma del Urrobi es el alma misma de este legendario país vasco, forjada en el yunque rocoso de epopeyas prehistóricas, enternecida en



ATZURE

BILBAO Paseo de los caños

sentimentalismos de corazones ansiosos de paz e independencia

Así el Urrobi, al descender de lo alto de las orgullosas gargantas pirenaicas, allí donde elevadas montañas y tétricos desfiladeros desiguaían a los hombres y los caballos, y hacen imposible la defensa y mortal el ataque, se desliza suave y cristalino al hondo y silencioso abismo del desfiladero de Roncesvalles, y al pasar por los riscos seculares murmura su eterna oración, mientras que el Changoa va besando silencioso los abismos insondables de Altobiskar e Ibañeta, implorando a lo alto una plegaria que jamás los hombres podrán hacer cese ..

Así, mientras la ciudad duerme y el valle yace tranquilo, la belleza suprema del panorama ha entrado en mi alma y escucho las palabras que reza el Changoa, como oración de una fe eterna a los que allí fallecieron al dar su vida en defensa de la patria

Esta es la oración del Urrobi, la plegaria del Changoa, la oración de la tradición la oración de la raza, de la patria, que allí, en las sombrías y agrestes selvas pirenaicas, se siente con vigor extremado.

Y estas aguas que en la callada noche se deslizan tranquilas y suaves por la angosta garganta, entre nubes de densa bruma que día tras día besan sus plantas y cumbres, cual profunda adoración, tienen sin duda un espíritu que vivió las pasadas grandezas, como las gotas de sangre corren por nuestras venas

Los hombres, como estas aguas podrán desconocer la historia, por olvidada o no aprendida, pero en el fondo, en los ignorados móviles que empujan la voluntad de los hombres como en el instinto de conservación de las razas, vive la fuerza que ha de alentarlos y que un día ¡ojalá esté cercano! ha de encender en sus almas el deseo de conquistar nuevas grandezas

A esas nuevas grandezas canta y reza el Urrobi, y por ellas murmura su plegaria el Changoa

en las misteriosas noches de luna, cuando viste de plata sus ondas entre las rocas acantiladas de los desfiladeros pirenaicos...

Allá, en las cumbres de una gigantesca y abrupta montaña, rascacielo de nieves y brumas, el espíritu de un hombre de raza fuerte y de noble pensamiento alzó una colegiata cuya corta torre se eleva al cielo pidiendo una oración para los que en el fondo del barranco dormitan el sueño de los siglos.

Y esto reza el Changoa cuando de lo alto desciende fatigado a besar el hondo abismo que otro día fuera torrente de sangre extranjera y de sangre indígena.

¡Bien saben las ondas del Changoa cuánto fué el heroísmo de la raza!...

Las generaciones presentes y futuras tienen de sobra en las historias, datos y detalles donde comprobar lo que digo: por eso, ahora y siempre, nuestro heroísmo se cifra en la reconstrucción de nuestro patrio solar...

¡Quiera Dios que éste se halle cercano!...

Miguel de Iragui y Urrizola.



SOBRE UNA INICIATIVA PRACTICA

Relacionada con la Bombilla Profiláctica de doctor Becerro de Bengoa y el Mate Higienico Igon, nuestro consocio don Juan B. Igon ha recibido, entre otras, la siguiente hermosa carta de la señora Martha Costa de Carril:

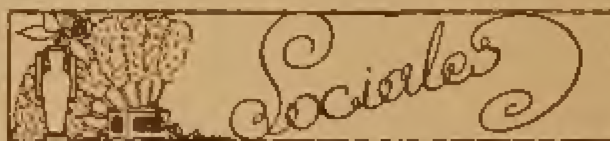
"He recibido el mate y la bombilla profiláctica que ha tenido Vd. la gentileza de enviarme, y con mucho gusto le daré mi opinión sobre tales objetos, agradeciéndole el envío. Aunque desconozco por completo el gusto de la yerba porque nunca he probado el mate, muchas veces al verlo tomar he considerado los serios inconvenientes que ofrecía su manera de tomarlo.

La bombilla tendrá su poesía, ¡quién lo duda! Tal vez hoy aún, es alhaja ofrecida en prueba de cariñoso recuerdo entre los enamorados de campaña y esta reflexión la he hecho muchas veces, viendo las lujosas bmbillas de plata y oro en las vidrieras de las platerías, y en las colecciones de los aficionados a antigüedades. Reflexión seguida de otra menos práctica, considerándola como vehículo seguro y traicionero de miles de enfermedades, que no bastaban a hacerles olvidar ni las visiones camperas, de las sonoras guitarras, ni las canciones quejumbrosas de nuestros paisanos.

El invento oportuno e importante del doctor Miguel Becerro de Bengoa, viene a subsanar una falta, a destruir una preocupación, a detener el fatal contagio tanto más peligroso cuanto tenía que lucharse contra dos fuerzas poderosas: la ignorancia y la tradición.

La bombilla profiláctica es, pues, desde todo punto de vista, un invento digno de figurar entre los inventos nacionales verdaderamente útiles; pues ella en conformidad con las reglas de la higiene, nos conservará una costumbre tradicional que se iba perdiendo, cara a nuestros antepasados y característica de nuestro país.

En cuanto al mate Igon, es un objeto bonito y práctico que completa la utilidad de la bombilla."



† D. Santiago Pradere

En forma resignada, después de una vida llena de merecimientos, acaba de fallecer en uno de nuestros principales Sanatorios, nuestro apreciado y buen consocio don Santiago Pradere, prestigioso farmacéutico de la ciudad de Rocha, a cuya sociedad se hallaba muy vinculado por su caballerosidad, sus actividades y su honradez indiscutible. Hacía pocos meses que había realizado un viaje por Europa ,en el cual recogiera tantas buenas impresiones. Se trata de una pérdida sumamente dolorosa, pues el señor Pradere muere en edad relativamente joven, cuando mucho bueno podía esperarse de sus esfuerzos y entusiasmos. Nuestra Institución pierde un buen elemento. Nos inclinamos ante su tumba con el debido respeto.

† María Lenzuen de Echave

Tenemos que consignar hoy la triste nueva del fallecimiento de la señora María Lenzuen de Echave, dama virtuosa y buena que, en las dulzuras de su hogar, encontró siempre la alegría que reclamara su corazón de esposa y de madre. Al morir, deja el recuerdo de una vida llena de merecimientos, y sus hijos conservarán los ejemplos que recogieron de tan santa madre que se fué. El sepelio de los restos de la señora María Lenzuen de Echave se vió muy concurrido. Esta Revista acompaña a todos sus deudos en estos momentos de pena dolorosa.

In Memoriam

El 27 del corriente se verificó en la Iglesia de María Auxiliadora (Talleres de Don Bosco), un solemne funeral en memoria de la señora María

Mercedes Cortabarría de Aguirre que, al fallecer, formaba parte de nuestra Comisión de Señoras, y cuya memoria se recuerda con tanto cariño en todos los círculos. Asistió numerosa y selecta concurrencia.

—La tumba de la señora María Mercedes Cortabarría de Aguirre ostentaba, entre otros, un magnífico ramo de flores, homenaje de la señora Manuela Aguirre de Servetti, y confeccionado por la señorita M. Elisabeth Hita. A su costado, el esposo de la extinta hizo colocar otros dos ramos magníficos de flores.

D. Sebastián Urquijo

Se encuentra entre nosotros, acompañado de su familia, el apreciado caballero don Sebastián Urquijo, uno de los entusiastas fundadores de "Euskal Echea". Al saludarlo con afecto, le deseamos grata permanencia.

Srta. María Julia Belseguy

Ha rendido un brillante examen de piano, obteniendo las mejores notas sobresalientes, la señorita María Julia Belseguy, que ha demostrado, en todo momento, su competencia y su amor al estudio. La Mesa examinadora felicitó a tan buena alumna. Brevemente se recibirá como Profesora de Piano. El porvenir se dibuja para ella en forma luminosa, con grandes éxitos, que se los deseamos sinceramente.

D. Antonio Garayalde

Sigue mejor nuestro amigo don Antonio Garayalde. Mientras permaneció enfermo, muchas de sus amistades se interesaron por su salud.

D. Beltrán Bidegaray

Estuvo unos días, bastante delicado, nuestro amigo don Beltrán Bidegaray, ex Presidente de "Euskal Erria". En la actualidad su estado tiende a un completo restablecimiento, de lo que nos alegramos sinceramente.

El Dr. Cortabarría

El 2 de Marzo partirá para Europa, acompañado de su hermana la señorita Maruja Cortabarría, Secretaria de la Comisión de Señoras, y de su sobrina la señorita María de las Mercedes Aguirre Cortabarría. Demorarán los apreciados viajeros, en el viejo mundo, por espacio de un año. En oportunidad despediremos al amigo y dignos acompañantes.

Alegrías del hogar

El hogar de nuestro consocio el Profesor don Tomás Mujica, ha sido alegrado con el nacimiento de una linda nena. Nuestras felicitaciones.

Viajeros

Se encuentran en el interior de la República, nuestros apreciados consocios don Pedro Belseguy y don Raúl Cardonnet. Regresarán brevemente.

—Regresaron del Yi, don Pedro Idiarte y el joven Rodolfo Rodríguez Rebollo.

—Llegó del interior don Martín Bildosteguy.

—En su estancia del interior, se encuentra don Esteban Leonis.

Agradecimiento

Los deudos de A. Serafín Cardonnet, muy agradecidos a las expresiones de condolencia de sus amistades.



Notas de Euskal Erria

Mejoras en el Recreo social de Malvín

En la sesión extraordinaria celebrada por el Consejo Directivo, últimamente, se trató un proyecto relacionado con la construcción de varias mejoras en el Recreo social de Malvín y de un pequeño pabellón a la entrada del mismo Recreo, de manera que sirva de reparo para los días de lluvia en que se realicen las fiestas.

Se trata de una resolución plausible, cuyos detalles particulares han de hacerse conocer en oportunidad, desde que, con ello, se tratará de que la sede social de Malvín sea el punto de atracción de todos los asociados de "Euskal Erria", la que, de esta manera, cumple su amplio plan de acción.

Consejo Directivo

Sesión extraordinaria del 18 de Enero de 1923

Bajo la presidencia del señor Juan B. Bidegaray, y con asistencia de los miembros Luis San Martín, José Lizarraga, Juan Mochó, Domingo Larralde, José Martezcurrena, Ignacio A. Belderrain, Domingo Aiscar, Justo Benia Etchegoyen, que actuó como Secretario, y el Secretario General, celebró sesión el Consejo Directivo de "Euskal Erria".

—Excusaron su inasistencia los señores Martín Bildosteguy y Esteban Leonis.

—La Mesa dió cuenta de la visita últimamente realizada.

—Cambiáronse ideas para la construcción de una Cancha de Tennis, de bochas y juegos para niños en el Recreo social de Malvín. El señor Presidente presentará los presupuestos respectivos para el 6 de Febrero.

—Se acordó la construcción de una sala de espera a la entrada del Recreo.

—El acto quedó terminado a las 11 p. m., habiendo comenzado a las 9 y 20.

Bazar "La Esperanza"

Calle 25 de Mayo 327 al 333

Teléfono: La Uruguaya, 909-Central



Mariezcurrena Hnos.

Bazar "SAN JUAN"

18 de Julio 1751, esq. Gaboto

Teléfono: La Uruguaya, 1139-Cordón



MONTEVIDEO

Pídase el exquisito

VERMOUTH "OYAMA"

Premiado con Medalla de Honor en la Exposición Internacional de California en 1915

Pedro M. Mariezcurrena

ABOGADO

SORIANO 1079

MONTEVIDEO — Teléf. La Uruguaya 3405, Central — " La Cooperativa

---

PRENSAS ENFARDADORAS

Sistema JUAN B. BIDEGARAY

Para Forrajes, Lanas y Cueros

ÚNICAS PREMIADAS EN LAS EXPOSICIONES DE NUESTRO PAÍS
INDUSTRIA PURAMENTE NACIONAL

Estas Prensas se construyen para enfardar a mano, con caballos o bueyes y con fuerza motriz, teniendo también ruedas y pértigo para transportarlas con los mismos animales.

Se hacen de tres tamaños:

N.º 1 para fardos de 50 kilos.
N.º 2 " " " 75 "
N.º 3 " " " 100 "

DEPOSITARIO de la

MAQUINARIA AGRICOLA

de la Casa "Puzenat" de Bouborn-Lancy

En existencia:

Arados, Sembradoras, Rastrillos, Horquillas mecánicas, Rastras, etc.

PIDA DATOS Y PRECIOS

Visite Vd. el Salón de Exposición de la Casa

ASERRADERO "JUAN B. BIDEGARAY" Calle Miguelete 1111 y Paraguay

Frente a la Estación del Ferrocarril Central — MONTEVIDEO

PORTE PAGO

Talleres de "La Buena Prensa", Ciudadela 1469